



FACULTAD DE EDUCACIÓN
ESCUELA DE CIENCIAS SOCIALES

**La enseñanza de la lectura, la escritura y la investigación en las
Ciencias Sociales desde la practica en el semillero de
Investigación Formativa en Historia, Cultura Política y
Educación**

**TRABAJO PARA OPTAR AL TITULO DE:
LICENCIADO EN ETNOEDUCACIÓN Y DESARROLLO
COMUNITARIO**

PRESENTA

**ALEJANDRO BEDOYA ARIAS
C.c. 1088279689**

Bajo la dirección académica de:

Dr. JHON JAIME CORREA RAMÍREZ

Pereira, Colombia, noviembre de 2015.

La enseñanza de la lectura, la escritura y la investigación en las Ciencias Sociales desde la práctica en el semillero de Investigación Formativa en Historia, Cultura Política y Educación¹

Alejandro Bedoya Arias²

(...) Yo tengo mucha más lástima de un hombre que quiere saber y no puede, que de un hambriento. Porque un hambriento puede calmar su hambre fácilmente con un pedazo de pan o con unas frutas, pero un hombre que tiene ansia de saber y no tiene medios, sufre una terrible agonía porque son libros, muchos libros los que necesita y ¿Dónde están esos libros?

Federico García Lorca

¿Dime qué les y te diré quién eres? 1931.

Resumen

Uno de los principales objetivos que tiene la Educación Superior en el país, y que le ha ocasionado más desvelos a los profesores universitarios, radica en cómo fomentar y desarrollar habilidades y prácticas investigativas en los estudiantes universitarios que permita incrementar la producción de conocimiento científico en el país. Para esto, se ha optado, desde los últimos 20 años, en la implementación de Semilleros de Investigación para la *alfabetización académica* que, de manera articulada a los Grupos de Investigación, buscan insertar al estudiante de pregrado a la dinámica investigativa desde la *Investigación Formativa*.

Pese a los diferentes esfuerzos institucionales y personales de cada docente/investigador, por incrementar el gusto de los estudiantes hacia las diferentes prácticas de las que se compone la *alfabetización académica* como leer, investigar, escribir, publicar y asistir a eventos científicos, son muy pocos los estudiantes que asumen la labor consiente y disciplinada de formarse como investigadores. Motivo por el cual, las universidades, han comenzado a implementar diferentes estrategias encaminadas en dar estímulos a la investigación.

¹ Artículo de reflexión para optar al título de Licenciado en Etnoeducación y Desarrollo Comunitario de la Universidad Tecnológica de Pereira.

² Miembro del Semillero en Investigación Formativa en Historia Cultura Política y Educación perteneciente a la Escuela de Ciencias Sociales de la Facultad de Educación de la Universidad Tecnológica de Pereira, y miembro del Grupo de Investigación en Políticas, Sociabilidades y Representaciones Histórico-Educativas (PSORHE).

En el caso particular de la Universidad Tecnológica de Pereira, se ha acordado –desde el Consejo Superior y Académico– emprender diferentes acciones que buscan dar estímulos a los estudiantes que han participado activamente de un Semillero de Investigación como reconocimientos expedidos por el Consejo Superior de la universidad, anexados a la hoja de vida académica del estudiante.

De igual modo, otro estímulo a la investigación para aquellos estudiantes que han participado activamente –durante tres o más años– en un semillero de investigación y que tienen publicaciones en revistas indexadas, radica en la posibilidad de presentar como proyecto de grado, una reflexión en torno a los diferentes procesos y experiencias de aprendizajes significativos vividas a lo largo de la experiencia de *investigación formativa*.

Justamente, el presente texto surge, haciendo uso de este último estímulo a la investigación, y se enfoca en dar a conocer a la comunidad académica la importancia que tienen los *Semilleros de Investigación* y la *Investigación Formativa*, para la construcción profesional, personal y disciplinar, así como en el aporte de las prácticas de investigación formativa a la al desarrollo de la producción de conocimiento local y regional.

Para ello, voy iniciar haciendo referencia del estado actual del nivel de producción de conocimiento de las ciencias sociales de Colombia en relación con otros países latinoamericanos, desde el periodo de 1996 al 2014. Para dar paso a conocer la lectura y la escritura como un proceso propio de investigación –entendiendo el desarrollo de estas habilidades como la base de todo proceso de construcción intelectual e investigativo– haciendo evidente, de manera reflexiva y analítica, cómo al leer y al escribir se está inmerso en un proceso de investigación constante que debe ser guiado, y asumido de manera consciente y responsable por parte del estudiante a través de diferentes prácticas, estrategias y herramientas de investigación.

Posteriormente, se dará paso a exponer –desde la experiencia personal de tres años de investigación formativa– la importancia que tiene los Semilleros de Investigación en ciencias sociales para la producción de conocimiento local y regional; haciendo énfasis en mostrar el valor, tanto de los temas investigados en el Semillero de Investigación Formativa en Historia, Cultura Política y Educación, perteneciente a la Escuela de Ciencias Sociales, de la Universidad Tecnológica de Pereira (UTP) –por su aporte a la historiografía local–, como

de las diferentes prácticas, habilidades y herramientas investigativas adquiridas en la realización de: Estados del arte, reseñas críticas, balances historiográficos, investigaciones, trabajo con fuentes –escritas, orales y audiovisuales–, crítica interna y externa de fuentes, entrevistas, participación de eventos de divulgación científica, experiencias con otros pares académicos en otras ciudades y de diferentes universidades, entre muchas prácticas y herramientas para la construcción profesional y competente como investigador.

Objetivo General

Dar a conocer el proceso de la lectura, la escritura y la investigación desde la práctica personal de tres años de investigación Formativa en el Semillero en Historia, Cultura Política y Educación de la Universidad Tecnológica de Pereira.

Objetivos Específicos

Elaborar una reflexión del proceso de aprendizaje y enseñanza de la lectura la escritura y la investigación teniendo como punto de relación los tres años de participación activa en el semillero de Investigación Formativa en Historia, Cultura Política y Educación.

Dar a conocer las prácticas, habilidades y herramientas investigativas adquiridas en tres años de Investigación Formativa en Historia, Cultura Política y Educación.

Introducción

La misión del Ministerio de Educación Nacional está encaminada a lograr una educación de calidad, que forme mejores seres humanos, ciudadanos con valores éticos, competentes, respetuosos de lo público, que ejerzan los derechos humanos, que cumplan con sus deberes y convivan en paz³. Promoviendo una educación que genere oportunidades legítimas de progreso y prosperidad para todos; una educación pertinente y contextualizada, que

³ Ministerio de Educación Nacional (MEN) Misión y Visión del Ministerio de Educación Nacional [en línea] < <http://www.mineducacion.gov.co/1621/w3-article-89266.html> > (Citado el 01 de mayo del 2015).

contribuya a cerrar brechas de inequidad y en la que participe toda la sociedad, desde los diferentes programas educativos informales, no formales y formales⁴.

Para el cumplimiento del objetivo general de la educación en el país, el Ministerio de Educación Nacional (MEN) ha responsabilizado a cada nivel del sistema de educación del país –como primaria, básica, bachillerato, educación superior, y educación pos-gradual– con unas misiones específicas a desarrollar en la sociedad.

En el caso de la Educación Superior en el país, la misión de la universidad en relación con la sociedad y con el desarrollo político-social del país, está dirigido a la promoción y producción de conocimiento científico en las diferentes disciplinas, así como al desarrollo y fomento de un pensamiento crítico, analítico y ético en cada uno de los estudiantes; buscando que la participación ciudadana sea un objetivo práctico e investigativo, con el propósito de contribuir al desarrollo de una cultura democrática y científica en el país.

Sin embargo, el desarrollo de una sociedad provista de un pensamiento crítico, analítico y ético, con altos niveles de participación política, y elevados índices de producción de conocimientos, se ven frustrados por la negligencia del sistema educativo para desarrollar habilidades y competencias de lectura, escritura e investigación.

Con el ánimo de fomentar y potenciar las competencias de lectura y escritura, como única medida para el desarrollo de una cultura ciudadana democrática y científica, el gobierno nacional por medio del MEN ha optado por masificar la cobertura educativa desde sus diferentes niveles de formación, en especial el de educación superior.

Según el Centro Interuniversitario de Desarrollo (CINDA)⁵, para el año 2013 se observó que la universidad en Colombia aún se encuentra en una fase política de ampliación y adecuación de la infraestructura de sus campus, a la par de una fase de masificación de la cobertura, que

⁴ *Ibíd.*

⁵ El Centro Interuniversitario de Desarrollo, CINDA, es una corporación internacional sin fines de lucro, con personalidad jurídica otorgada por los Estados de Colombia y Chile. Está reconocido como organismo internacional no gubernamental por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, UNESCO, y por el Estado de Chile. Su propósito fundamental es promover vínculos entre universidades destacadas de América Latina y Europa para generar, sistematizar y difundir conocimiento, y así, contribuir al desarrollo de políticas de educación superior y de la gestión universitaria en sus distintos ámbitos.

en el caso colombiano, pasó de 86.000 estudiantes universitarios en el año de 1970 a 1.674.420 estudiantes en el año 2008⁶.

Claro está, que este aspecto de cobertura, según el profesor Luis Carlos Castillo del Departamento de Ciencias Sociales de la Universidad del Valle, responde también al incremento de los sectores medios de la sociedad colombiana que han presionado por el ingreso a la universidad; a la mayor eficiencia de los sistemas educativos de básica y bachillerato en la graduación de los estudiantes; y en general, a la puesta en práctica de políticas estatales que han buscado la ampliación de dicha cobertura⁷.

No obstante, y pese a todos los intentos por incrementar la producción científica y la calidad de la educación superior en el país; Colombia es ubicado por el SCImago Journal & Country Rank,⁸ desde el año de 1990 hasta la actualidad, por debajo de la media de producción de conocimiento en relación con países con menor nivel de desarrollo como México, Argentina, Chile y Brasil.

Al observar el análisis cuantitativo mostrado por este indicador, en torno a la producción científica colombiana—desde el año 1996 hasta el año 2013—, puede notarse como se presenta un incremento moderado y gradual de la producción científica de las universidades del país, bajo estándares de producción de calidad nacional e internacional, pero que no llegan a igualar a otros países latinoamericanos. Es importante hacer aclaración que este indicador de

⁶ Castillo, Luis Carlos. Estado de la Educación superior en Iberoamérica y en Colombia informe CINDA 2011. En: El Observador Regional No. 25. Universidad del Valle. Cali. 2013. p, 02.

⁷ *Ibíd.*

⁸ El SCImago Journal & Country Rango es un portal que incluye las revistas científicas y los indicadores de los países desarrollados a partir de la información contenida en la base de datos Scopus® (Elsevier BV). Estos indicadores pueden ser utilizados para evaluar y analizar los dominios científicos. Esta plataforma debe su nombre a la indicador SCImago Journal Ranking (SJR), desarrollado por SCImago del algoritmo ampliamente conocido Google PageRank™. Este indicador muestra la visibilidad de las revistas incluidas en la base de datos Scopus® desde 1996. Por su parte Scopus Es la mayor base de resúmenes y referencias bibliográficas de literatura científica revisada por pares, con más de 18.000 títulos de 5.000 editoriales internacionales. Scopus permite una visión multidisciplinaria de la ciencia e integra todas las fuentes relevantes para la investigación básica, aplicada e innovación tecnológica a través de patentes, fuentes de Internet de contenido científico, revistas científicas de acceso abierto, memorias de congresos y conferencias. Es actualizado diariamente y contiene los Articles in Press de más de 3.000 revistas. Scopus es hoy la mejor herramienta para estudios bibliométricos y evaluaciones de producción científica, no sólo por su incomparable contenido, sino también por ser la única base que reúne las herramientas adecuadas, tales como: perfil de autor, perfil de institución, rastreador de citas, índice h y analizador de revistas científicas.

producción de conocimiento solo tiene como función cuantificar los artículos producidos anualmente por cada país, con el número de citas de cada artículo, pero no analiza la producción de conocimientos en términos de calidad.

Como respuesta a esta problemática educativa y social que se viene presentando en el país de la baja producción de conocimiento, desde el año de 1996, la universidad colombiana viene desarrollando diferentes estrategias pedagógicas para promover habilidades de lectura, escritura e investigación en sus estudiantes. Una de ellas es la estrategia de los Semilleros de Investigación, surgidos posterior al Movimiento Nacional Pedagógico y al Movimiento de los Semilleros de Investigación en 1997, los cuales siguen representando aun en la Educación Superior, un enfoque pedagógico e investigativo esencial para la enseñanza de la investigación y para la producción de conocimiento a nivel local y regional.

De ahí, la pertinencia de convertir en objeto de reflexión el proceso de enseñanza de la investigación que se vivió, durante tres años, desde el Semillero en Investigación Formativa en Historia, Cultura Política y Educación de la Universidad Tecnológica de Pereira (UTP), en una especie de *investigación, acción pedagógica* para ver la construcción profesional que se da desde un semillero.

Panorama del estado actual de la producción de conocimiento de las ciencias sociales en Colombia

Sin lugar a equivoco, la lectura y la escritura son parte fundamental para el desarrollo de la democracia, la investigación y pensamiento crítico en la sociedad. Motivo por el cual, desde los últimos 20 años, se ha intensificado la preocupación y las estrategias por parte de las universidades hacia el desarrollo de estas dos habilidades en los estudiantes universitarios.

Para el año 2005, Paula Carlino, Doctora en Psicología de la Educación, investigadora de CONICET⁹ y profesora del Instituto de Lingüística de la Universidad de Buenos Aires, realizó un análisis comparado entre los modos de la enseñanza de la escritura en 12 universidades australianas, 24 canadienses, 79 estadounidenses y 10 argentinas. Y como resultado se encontró que:

Las universidades de EE.UU llevan un siglo en el cual se enseña a escribir para la academia, inicialmente en las universidades de elite, formadoras de la clase dirigente y, desde hace dos décadas, de modo creciente y generalizado. Esta expansión se originó en el movimiento *writing across the curriculum*, que ha vinculado la escritura al aprendizaje de todas las materias. En la actualidad, la mayoría de universidades norteamericanas cuentan con un “programa de escritura” del cual dependen diversificadas formas de ocuparse de la escritura a lo largo y ancho de los estudios universitarios. En Canadá, se han realizado algunas aproximaciones tomando como modelo las experiencias del país vecino, aunque sin su extensión e intensidad. (...) Por su parte, las universidades australianas sostiene desde hace un década y media “centros de escritura y aprendizaje” desde los cuales se planifican extendidas acciones de alfabetización académica. Muchas de ellas han desarrollado políticas específicas para promoverla, a través de estatutos, recursos, formación de sus docentes y organización periódica de foros científico-académicos sobre el tema.¹⁰

A la par de estos sistemas estratégicos de educación, con los que se brinda la enseñanza de la lectura y la escritura a los estudiantes universitarios, las universidades anglosajonas, han desarrollado otras estructuras que se ocupan de esta práctica como: *Centros o Unidades de escritura y aprendizaje*, sostenidos por las universidades con recursos documentales para docentes y alumnos; *Servicios de orientación a docentes*, a través de trabajo interdisciplinario entre docentes especialistas de sus áreas curriculares y docentes especialistas en escritura;

⁹ Consejo Nacional de Investigaciones, Científicas y Técnicas de Argentina.

¹⁰ Carlino, Paula. Prácticas y representaciones de la escritura en la universidad: los casos de Australia, Canadá, EE.UU, y Argentina. En: Retos para la Democracia de la Educación. Perspectiva Comparada. Buenos aires. 18 y 19 de noviembre de 2005. Sociedad Argentina de Estudios Comparados en Educación. p, 04.

enseñanza en equipos, entre docentes de una asignatura y consejeros en escritura y desarrollo académico; *estímulos y reconocimientos* que integran subsidios y proyectos de innovación educativa; *asignación de más auxiliares* docentes por número de alumnos; y *organización de foros y publicaciones* sobre el tema¹¹.

A diferencia del panorama encontrado en las instituciones angloparlantes, en la mayoría de universidades de Argentina y Colombia, la escritura permanece como una práctica que se exige a los estudiantes pero que no suele ser objeto de enseñanza ni de investigación dentro de los programas académicos.

Sin embargo, desde el año 2000, para el caso de Argentina, existen dignas excepciones en la que se puede notar la preocupación por la enseñanza de la lectura y la escritura de los estudiantes universitarios, y que son interesantes en destacar puesto que comienzan a hacer notar la necesidad de ocuparse de estos dos procesos de los universitarios y por ello, podrían constituirse en una vía para el cambio. En algunas universidades, y solo para algunas carreras, se han creado *talleres de escritura y cursos de formación*, así como la implementación por parte del Ministerio de Educación Nacional y el Concejo Federal de Educación de Argentina de *tutores y profesores auxiliares de lectura e investigación*, donde se trabaja la relación de la escritura y la lectura como algo inherente a la enseñanza y aprendizaje de la investigación.¹²

La relevancia de la lectura y la escritura en la universidad es indiscutible. Leer y escribir, además de ser prácticas propias de la cultura académica universitaria, son condiciones básicas del desarrollo de un país, al menos por dos razones. Por una parte, por medio de la lectura y la escritura se producen y socializan las actividades académicas y científicas. Por tanto, un país con débiles niveles de lectura y escritura no construye las condiciones básicas para producir saberes, ni para consolidar una cultura académica. Por otra parte, el funcionamiento de la vida democrática y de la vida social —en general— está mediada por la lectura y la escritura. Actividades centrales de una democracia, que hacen parte de las relaciones de los ciudadanos con el Estado y con las instituciones —como votar, exigir un derecho y participar en el análisis de un plan de gobierno— son prácticas mediadas por la lectura y la escritura.¹³

¹¹ *Ibíd.* p, 05.

¹² Carlino, Paula. Prácticas y representaciones de la escritura en la universidad: los casos de Australia, Canadá, EE.UU, y Argentina. En: Retos para la Democracia de la Educación. Perspectiva Comparada. Buenos aires. 18 y 19 de noviembre de 2005. Sociedad Argentina de Estudios Comparados en Educación. p, 07.

¹³ Abril, Pérez Mauricio. Bonilla, Rincón Gloria. ¿Para qué se lee y se escribe en la universidad colombiana? Un aporte a la consolidación de la cultura académica del país. 1era Edición, Bogotá. Editorial Pontificia Universidad Javeriana. 2013. p, 27.

En el caso propio colombiano, siguiendo la investigación *¿Para qué se lee y se escribe en la universidad colombiana?*¹⁴ Puede decirse que la crisis de la enseñanza de la lectura, la escritura y la investigación en la educación superior en el país, hacen parte de un círculo vicioso de incompetencia educativa en los docentes, que tiene sus raíces en el sistema educativo de educación superior y que se extienden de manera inherente a la educación de básica primaria, media, bachillerato y educación pos-gradual.

La explicación que se ofrece en tono a los bajos niveles de lectura y escritura de los estudiantes universitarios, y en general de los estudiantes que hacen parte de todo el sistema educativo colombiano, postula y llena de responsabilidad a los profesores universitarios incapaces de buscar estrategias que posibiliten el desarrollo de habilidades de lectura, escritura e investigación. También llena de responsabilidad a las Facultades de Educación del país por el fracaso del sistema educativo de básica y media, lo que lleva a que los jóvenes ingresen a la educación superior sin tan solo una habilidad para lectura crítica y analítica, así como para una escritura clara y contundente¹⁵.

Contexto que le ha significado a Colombia dos efectos: Primero, estar ubicado por el indicador SCImago Journal & Country Rank en el puesto número 53 en torno a la producción de conocimiento del mundo. Y como segundo, le ha permitido llevar a cabo diferentes estrategias y prácticas para el desarrollo de habilidades de lectura y escritura desde la investigación.

¹⁴Abril, Pérez Mauricio. Bonilla, Rincón Gloria. *¿Para qué se lee y se escribe en la universidad colombiana? Un aporte a la consolidación de la cultura académica del país*. 1era Edición, Bogotá. Editorial Pontificia Universidad Javeriana, 2013. Esta investigación publicada en el año 2012, presenta a la comunidad académica los resultados del proyecto de investigación interinstitucional: *¿Para qué se lee y se escribe en la universidad colombiana? Un aporte a la consolidación de la cultura académica del país*. Cuyo propósito central fue caracterizar las prácticas de lectura y escritura dominantes en la universidad colombiana. Se trató de un estudio descriptivo e interpretativo, basado en datos de naturaleza cuantitativa y cualitativa, en el cual analizaron diecisiete universidades, con diferentes características de tamaño (número de estudiantes y número de programas), ubicación geográfica y naturaleza (pública o privada). La investigación se desarrolló formalmente entre 2009 y 2011, y fue financiada por el Departamento Administrativo de Ciencia, Tecnología e Innovación, Colciencias y diecisiete universidades del país como: Universidad de la Amazonia, Universidad de Antioquia, Universidad del Atlántico, Universidad Autónoma de Occidente, Universidad de Caldas, Universidad Católica de Pereira, Universidad del Cauca, Universidad Central del Valle, Universidad de Córdoba, Universidad de Ibagué, Pontificia Universidad Javeriana de Bogotá, Pontificia Universidad Javeriana de Cali, Fundación Universitaria Monserrate, Universidad del Pacífico, Universidad del Quindío, Universidad Pedagógica Nacional y Universidad del Valle.

¹⁵ Ibídem.

Desde hace más de 20 años, Colombia se encuentra posicionada como uno de los últimos países latinoamericanos en investigación y producción de conocimiento. Muestra de ello, es que desde el año de 1996, Ana de Alonso Rico¹⁶, informaba que los diagnósticos de educación superior disponibles a la fecha reflejaban una situación en donde Colombia se ubicaba a la zaga de América Latina, con indicadores de productividad científica inferiores a países con menor nivel general de desarrollo. Así por ejemplo, para el año de 1996 América Latina contribuía con el 1% de las investigaciones, publicaciones e investigadores de reconocimiento en el mundo, y Colombia con el 1% de América Latina. Esto significa, que contribuíamos con el 0.01% de la producción científica del mundo.

Casi 20 años después, el indicador internacional SCImago Journal & Country Rank, encargado de medir el número de publicaciones y citaciones de la producción científica de los diferentes países del mundo; ubicó a Colombia, para el año 2013, en el puesto número 53, por debajo de países latinoamericanos como Brasil, México, Argentina y Chile, quienes ocuparon los puestos número 15, 28, 36 y 44 respectivamente.¹⁷ De igual modo, este mismo sistema de medición de la producción científica de los países, ha posicionado a Colombia desde el año de 1996 hasta el año 2014 como uno de los países latinoamericanos con menor nivel de producción e investigación científica¹⁸.

Para mayor comprensión y dimensión de lo que se está planteando, veámoslo en término de la cantidad de la producción científica latinoamericana, en comparación con la cantidad de la producción científica colombiana en el área de las ciencias sociales.

Para el año de 1996, Colombia produjo un cumulo de 560 documentos científicos de diferentes áreas disciplinares, en donde la mayor participación fue por parte de las ciencias médicas, las ciencias agropecuarias y biológicas; en el caso de las ciencias sociales, para ese mismo año de 1996, el nivel de producción de conocimiento estuvo representado en 19 documentos bajo estándares de revistas reconocidas por el Sistema de Ciencia, Tecnología e

¹⁶ Rico de Alonso, Ana. Investigación en la Universidad Colombiana: Contexto y estrategias. En: Revista Nómadas. No 5. Universidad Central Colombia. 1996.

¹⁷Datos extraídos de las estadísticas ofrecidas por el SCImago Journal & Country Rank en su página web: <http://www.scimagojr.com/>

¹⁸ Obsérvese la base de datos del SCImago Journal & Country Rank en torno a la producción científica de los países del mundo diferenciada anualmente –desde 1996 a 2013– por número de publicaciones y número de veces citados.

Innovación, Colciencias. En el año 2000, el nivel de producción científica del país fue de 824 documentos, donde las Ciencias Sociales contribuyeron con 28 documentos. Y para el año 2013 se reportaron un total de 6.523 publicaciones colombianas en revistas indexadas, en donde las Ciencias Sociales contribuyeron con 518 publicaciones. En total de 1996 al 2013, Colombia tiene un total de 43.554 publicaciones, donde respectivamente, 2.611 publicaciones pertenecen al área de las Ciencias Sociales¹⁹.

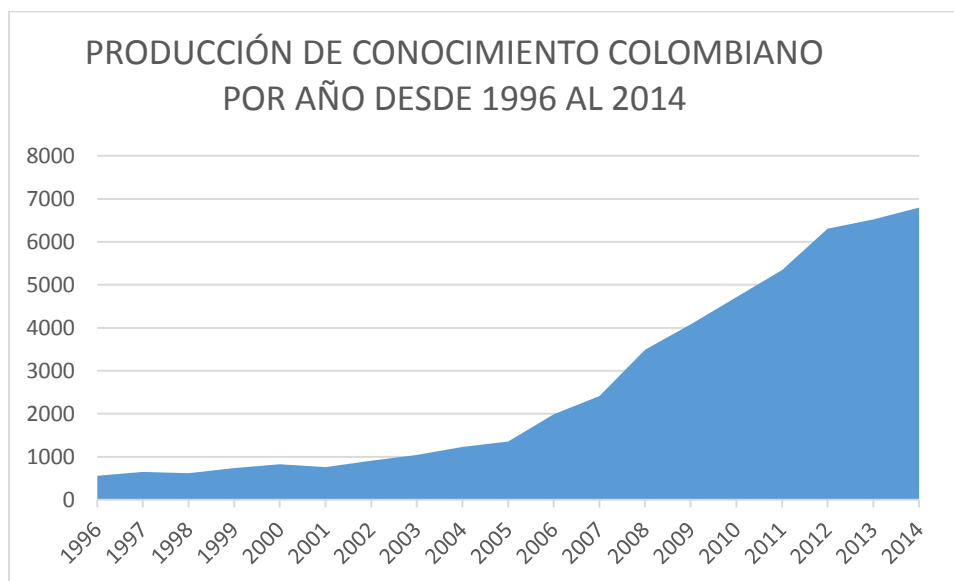


Tabla 1 PRODUCCIÓN DE CONOCIMIENTO COLOMBIANO POR AÑO DESDE 1996 AL 2014.²⁰

¹⁹ Información analizada y procesada desde los datos extraídos de las estadísticas ofrecidas por el indicador internacional SCImago Journal & Country Rank en su página web: < <http://www.scimagojr.com/> > (visto el 01 de mayo del 2015).

²⁰ Información analizada y procesada desde los datos extraídos de las estadísticas ofrecidas por el indicador internacional SCImago Journal & Country Rank en su página web: < <http://www.scimagojr.com/> > (visto el 01 de mayo del 2015).

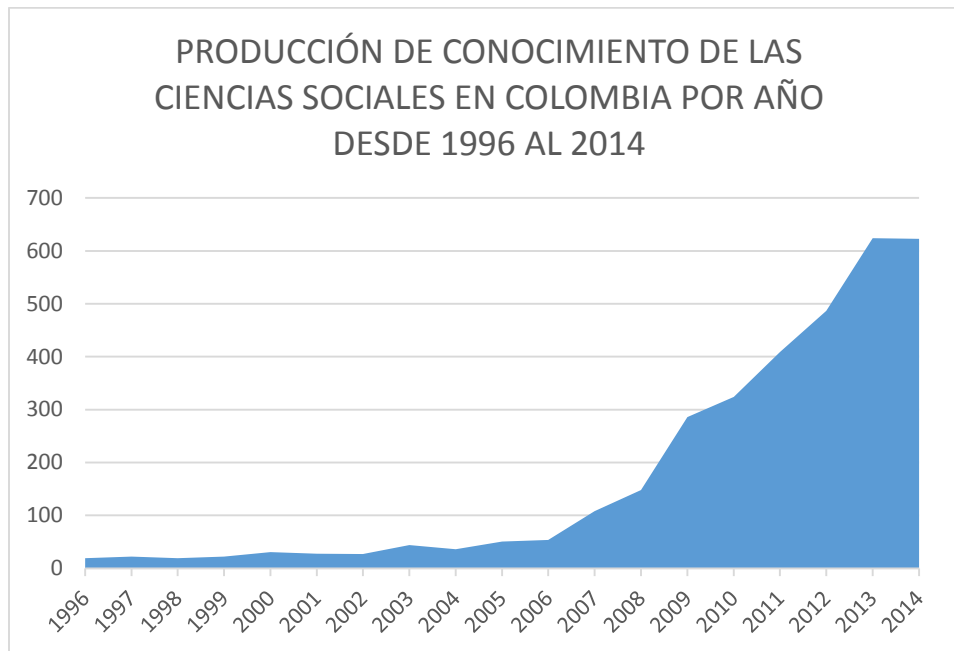


Tabla 2 PRODUCCIÓN DE CONOCIMIENTO DE LAS CIENCIAS SOCIALES EN COLOMBIA POR AÑO DESDE 1996 AL 2014.²¹

Cifras relativamente bajas en comparación con la producción de conocimiento alcanzado, desde el año de 1996 hasta el año 2013, por países de Latino América como México con un acumulado de 188.449 documentos, donde 7.175 documentos pertenecen al área de las ciencias sociales; o Argentina, quien reporta un monto de 131.915 documentos, donde las ciencias sociales aportan 4.643 documentos; y como último Chile con 79.084 documentos acumulados, donde 5.470 son referentes al área de las ciencias sociales²².

Respecto a este panorama, en Colombia –como se había hecho breve mención con anterioridad– el tema de la lectura y la escritura académica ha pasado de la reivindicación a la búsqueda de estrategias, y al establecimiento de políticas para impulsar su desarrollo y su calidad. Pese a la alfabetización e investigación universitaria incipiente y precaria, han surgido algunas prácticas y estrategias que han buscado contribuir al desarrollo de una conciencia y renovación conceptual en torno a lo que se significa leer, escribir e investigar las ciencias

²¹ Información analizada desde los datos extraídos de las estadísticas ofrecidas por el SCImago Journal & Country Rank en su página web: < <http://www.scimagojr.com/countryrank.php> > (visto el 01 de mayo del 2015).

²² Información analizada desde los datos extraídos de las estadísticas ofrecidas por el SCImago Journal & Country Rank en su página web: < <http://www.scimagojr.com/countryrank.php> > (visto el 01 de mayo del 2015).

sociales como la *catedra UNESCO para la lectura y la escritura*, creada en el año de 1996 bajo la tutela de la Universidad del Valle, con el fin de “contribuir al mejoramiento de la calidad y equidad de la educación en América Latina”²³. La *Red Colombiana para la Formación Docente en Lenguaje*, creada en la segunda mitad del siglo XX, con el fin de posicionar como objeto de investigación la enseñanza de la lectura y la escritura. El *Movimiento Pedagógico*, surgido en la Universidad de Antioquia en los años 80, como una propuesta pedagógica e investigativa que buscó proponer como objeto de investigación la didáctica de las ciencias sociales en Colombia, y el cual y posibilitó la creación de Grupos de Investigación en todas las universidades públicas y privadas del país. Y como último, el *Movimiento de los Semilleros de Investigación*, cuyo propósito ha estado dirigido en insertar en las diferentes dinámicas investigativas y académicas a los estudiantes universitarios de Colombia.

El movimiento de los semilleros de investigación en el país, se originó en la Universidad de Antioquia en el año de 1996, como una estrategia extra-curricular para el fomento de habilidades investigativas y escriturales²⁴.

Este movimiento fue desarrollándose paulatinamente en varias de las universidades del país, dando lugar a un número importante de grupos de trabajo de investigación que buscan provocar y convocar espacios para el desarrollo de nuevas competencias en el quehacer investigativo; complementando y trascendiendo los modelos tradicionales de la formación investigativa, llevándolos a un plano mucho más práctico.

Las diferentes extensiones del Movimiento de Semilleros de Investigación, iniciado en la Universidad de Antioquia en el año de 1996, por los profesores Bernardo Restrepo Gómez y Marco Raúl Mejía, ha permitido que hoy se cuente con más de 220 Semilleros de Investigación en las diferentes instituciones de educación superior, de acuerdo con el censo realizado en el año 2009 durante el desarrollo del XII Encuentro Nacional y VI Encuentro Internacional de Semilleros de Investigación realizado en la ciudad de Manizales.

²³ Gonzales, Blanca. Vega, Violeta. Lectura y escritura en la educación superior colombiana: Herencia y Deconstrucción. En: Revista Interacción Vol. 12 | Octubre 2012-2013 | págs. 195-201 Universidad Libre | Facultad de Ciencias de la Educación. p, 197

²⁴ Molineros, Gallón Luis Fernando. Orígenes y dinámicas de los semilleros de investigación en Colombia La visión de los fundadores. Editores: Universidad del Cauca y Universidad de Antioquia. 2009.

Por su parte, la RedCOLSI ha permitido la consolidación de lazos interinstitucionales para la investigación local y regional, como es el caso de los Nodos Regionales de Investigación; así como redes internacionales para trabajar de manera comparada con otros académicos de diferentes universidades del mundo desde los Grupos de Investigación.

Los Semilleros de Investigación se han configurado en una fuente de talento humano que, al articularse con los Grupos de Investigación, adoptan diversas estrategias para incentivar e incrementar el interés de los estudiantes universitarios hacia las diferentes actividades investigativas desde el desarrollo de proyectos reales de investigación, liderados por magister y doctores de los grupos de investigación.

La lectura y la escritura como procesos de investigación en la investigación formativa

Es importante empezar enunciando que si bien el presente texto no corresponde a la escritura de los resultados de una investigación empírica, la escritura de este artículo de reflexión, representa en sí misma el oficio de investigar, puesto que para su elaboración fue necesario realizar una *búsqueda documental* minuciosa de diferentes publicaciones en torno a la enseñanza de la lectura, la escritura y la investigación en Colombia y en América Latina; buscando crear un diálogo artesanal desde otros investigadores, y desde la práctica personal de tres años de investigación, para ofrecer un panorama en torno a la práctica de *alfabetización académica* que se lidera desde los Semilleros de Investigación.

Uno de los rasgos más típicos de la escritura en la investigación universitaria, particularmente en las Ciencias Sociales, es que debe estar ligada y organizada a través de citas de textos de investigadores/autores que han contribuido, desde sus investigaciones y experiencias, en el desarrollo de la comprensión disciplinar, o, en torno a la comprensión de un objeto o sujeto investigativo.

Sin embargo, al deseo o necesidad de escribir, se debe acompañar previamente del acto de la lectura; es por ello que, previo a hablar de la escritura como investigación en la *investigación formativa*, vamos a hablar del proceso de aprender a leer como un proceso de investigación.

En el año de 1931, en lo que fue la inauguración de la Biblioteca Pública de Fuente Vaqueros (Granada/España), el poeta y dramaturgo Federico García Lorca, realizó una pequeña pero

emotiva y valiosa, intervención en su tierra natal, haciendo referencia a la importancia del acto de la lectura y la escritura como único instrumento para la liberación de los pueblos y del espíritu humano.

Según él, había visto en muchos otros lugares, a muchos hombres volver del trabajo a sus hogares, y llenos de cansancio, se sentaban quietos, como estatuas, a esperar otro día y otro y otro, con el mismo ritmo, sin que por su alma cruzara un anhelo de saber.

Hombres esclavos de la muerte sin haber vislumbrado siquiera las luces y la hermosura a que llega el espíritu humano. Porque en el mundo no hay más que vida y muerte; y existen millones de hombres que hablan, viven, miran, comen, pero están muertos. Más muertos que las piedras y más muertos que los verdaderos muertos que duermen su sueño bajo la tierra, porque tienen el alma muerta. Muerta como un molino que no muele, muerta porque no tiene amor, ni un germen de idea, ni una fe, ni un ansia de liberación, imprescindible en todos los hombres para poderse llamar así²⁵.

Como decía Lorca, no solo de pan vive el hombre; para ser hombres hay que estar vivos, y para estar vivos es necesario buscar nuestros interrogantes; buscar el saber cómo único medio para crecer en espíritu y poder ser hombres. De ahí, que Federico García Lorca atacara violentamente con sus palabras a las personas que solo hablaban de reivindicaciones económicas, sin nombrar jamás las reivindicaciones culturales que son las que los pueblos piden a gritos.

¡Libros!, ¡libros! He aquí una palabra mágica que equivale a decir: “amor, amor”, y que debían los pueblos pedir como piden pan o como anhelan la lluvia para sus sementeras²⁶.

Asimismo, el proceso de construcción intelectual y espiritual como humano al que conlleva el acto de la lectura, ha sido objeto de análisis e investigación por parte del filósofo Estanislao Zuleta, quien en el año de 1982, retomó y analizó algunos tratados de Nietzsche, plasmándolos en su obra “Sobre la lectura”.

En este texto Estanislao, al igual que Nietzsche, considera que la lectura es un proceso lento, cuidadoso y rumiante, si lo que se desea es hacer una lectura crítica e interpretativa.

Al poner el acento sobre la “interpretación” Nietzsche rechaza toda concepción naturalista o instrumentalista de la lectura: leer no es recibir, consumir, adquirir, leer es trabajar. Lo que

²⁵ García Lorca, Federico. Medio Pan y un Libro. Fundación Editorial el Perro y la Rana. Caracas, Venezuela. 2014. p, 11.

²⁶ Ibídem. p, 12

tenemos ante nosotros no es un mensaje en el que un autor nos informa por medio de palabras –ya que poseemos con él un código común, el idioma– sus experiencias, sentimientos, pensamientos o conocimientos sobre el mundo; y nosotros provistos de ese código común procuramos averiguar lo que ese autor nos quiso decir²⁷.

Lo que tenemos ante nosotros, son lecturas que producen sus propios códigos con unos valores determinados según el contexto y el tiempo histórico. De ahí, la necesidad de desarrollar, según Nietzsche, tres capacidades para hacer una buena lectura, antes de llegar a la escritura como lo son: la *capacidad de admiración*, la *capacidad de oposición* y la *capacidad de creación*; las cuales, logran ser la base para el desarrollo de pensamiento filosófico, y por ende de lecturas críticas²⁸.

Es por ello que, para desarrollar las anteriores capacidades –que en conjunto componen el proceso de la habilidad de lectura–, es importante abordar cualquier texto que llegue a nuestras manos como si fuese una fuente histórica a interpretar, y por ende, hacerse de herramientas que le faciliten ese proceso de exploración del texto.

Algunas prácticas y herramientas útiles a la hora de tomar la lectura como un proceso de investigación consisten, siguiendo a Jocelyn Létourneau²⁹, en hacer tres tipos de lectura, cada una con herramientas y propósitos diferenciados. Primero, una lectura del *contexto y origen de la obra*, enfocada en ubicar la obra y al autor de manera adecuada en el tiempo, con la intención de familiarizarnos con el autor, identificando su recorrido académico, los temas que ha trabajado, lugar y año en el que se edita la obra, así como una exploración a la tabla de contenido de la obra o de la estructura de la que se compone el texto, e identificar los objetivos y los límites que el autor fijó a su camino.

Como segundo tipo de lectura tenemos el *esquema y análisis de la obra*, que busca desentrañar la tesis que se desarrolla en la obra, identificando el hilo conductor y los argumentos con el que el autor/investigador expone sus ideas, diferenciando las ideas esenciales de las secundarias. Y como tercero y último, se encuentra el *balance y crítica de la obra*, que se encarga de hacer un análisis crítico a los argumentos e ideas expuestas por el

²⁷ Zuleta, Estanislao. Sobre la lectura. 1982. p. 04.

²⁸ *Ibíd.* p. 05.

²⁹ Létourneau, Jocelyn. La Caja de Herramientas del Joven Investigador. La Carreta Editores. 2009. p. 22-23-24.

autor. Para ello es recomendable leer otros investigadores que trabajen el mismo t3pico, e incluso leer todas las rese1as existentes de la obra que queremos analizar.

Algunas herramientas que nos pueden ser 3tiles en las anteriores pr3cticas de lectura consiste en resaltar, subrayar o extraer todas las palabras desconocidas con el 3nimo de hacer una b3squeda minuciosa del significado de dichas palabras, para no pasar por encima de palabras o conceptos que pueden ser clave para el entendimiento de la obra. Otra herramienta 3til es extraer citas de las hip3tesis y los argumentos con lo que el autor sostiene sus ideas; y como 3ltimo, se recomienda discutir la lectura con amigos y colegas con mucho caf3 o cerveza; y leer y releer el texto que se desea comprender, teniendo presente las cr3ticas que se le han realizado a la obra. Esto nos permitir3 tener una mirada de primer, segundo y tercer grado de lectura como lo sugiere Jes3s Galindo C3ceres en el texto “La lucha de la luz y la sombra”.

Al abordar cualquier texto de manera investigativa, el contenido ser3 mucho m3s f3cil de asimilar y de criticar. No es una labor f3cil, pero es la base para desarrollar el trabajo artesanal que representa la *escritura polif3nica* necesaria en la escritura en las Ciencias Sociales.

La escritura en la investigaci3n en ciencias sociales, implica la necesidad de organizar y tejer nuestras ideas y enunciaciones, desde la utilizaci3n de otras voces de otros autores/investigadores que han contribuido con sus tesis –formuladas con ayuda de otras voces de otros investigadores/autores– al desarrollo de un campo disciplinar o el estudio de un objeto/sujeto de investigaci3n.

La mayor3a de nuestras ideas y razonamientos, que componen nuestra l3gica y nuestro pensamiento en torno a un tema, objeto o sujeto de investigaci3n, han sido adquiridas con anterioridad a trav3s de la lectura de diferentes fuentes de informaci3n como textos, videos, conferencias, c3tedras, simposios, etc. Sin este paso previo de recolecci3n de informaci3n no tendr3amos las estructuras cognoscitivas desarrolladas y existentes que permiten dar forma a nuestras ideas, y tener argumentos de todo lo pensado y dicho.

Todos estos contenidos, tomados de diferentes medios y acumulados a trav3s del tiempo, y que son la base de nuestro razonar, son denominados *fuentes de informaci3n* y deben ser exhibidos en el di3logo acad3mico; es decir que, cuando escribimos acad3micamente, debemos construir nuestros textos parafraseando, resumiendo, citando textualmente,

comentando lo leído, lo observado o lo escuchado, pero siempre haciendo referencia a la autoría de la voz que contribuyó en la formación de esas ideas y de esos pensamientos.

La escritura debe ser asumida como la preparación de un postre, donde las comas y los puntos son el azúcar; un postre realizado en la cocina más limpia del mundo, una hoja de papel en blanco; cuyos ingredientes, son las ideas y argumentos que hemos tomado en torno a un tema determinado a través de las lecturas previas pero cuya receta y procedimiento no conocemos.

Es decir que tenemos todo: Deseos de postre o de hacer un buen escrito, una cocina limpia que sería la hoja de papel en blanco, y diversos ingredientes que vienen siendo las múltiples ideas que tenemos en nuestra mente. Pero aún no tenemos la receta; no podemos saber entonces qué cantidad de azúcar lleva, o cuántos gramos de esta o aquella idea debe contener.

Es por ello que la escritura debe ser asumida –más que como un proceso técnico y mecánico que se adquiere con un curso corto– como un proceso de investigación y experimentación de largo aliento, un laboratorio o cocina de ideas, creadas para combinar y jugar con las letras intentando plasmar lo que tenemos en nuestra cabeza.

Para lograr este proceso de escritura académica desde la *compaginación polifónica*, es pertinente hacerse de métodos, prácticas y herramientas de estudio que faciliten la construcción y destrucción previa de nuestras ideas por escrito (escritura privada)³⁰, con el propósito de no tener que comenzar con una página en blanco a la hora de hacer un texto que pretende ser público.

Para este proceso, es preciso tener presente las diferentes estrategias y técnicas de lectura enunciadas con anticipación como subrayar, resaltar, hacer notas de ideas, extraer conceptos e ideas en tarjetas con su respectiva referencia bibliográfica, desarrollar ideas o debatir conceptos colectivamente, e intensas jornadas de lectura y escritura personal con el fin de desarrollar dos placeres que primero deben pasar por ser disciplina y hábito.

³⁰ Entiéndase por escritura privada como el proceso de encuentros y desencuentros que se lleva con uno mismo y con otras voces en el momento de pensar un concepto, una idea, una teoría o un proceso, y que queden ser plasmados por escrito de manera inconexa, lo que implica una necesidad de hilar y deshilar las palabras y los párrafos, buscando desarrollar una idea que puede llegar a hacerse pública por escrito.

Es importante tener diarios de ideas, desarrollar buenas lecturas, mirar los estilos de los diferentes escritores y tratar de imitar el que más nos haya gustado. La escritura es un proceso personal y solitario que implica la necesidad de tener la capacidad de alejarme de mis ideas escritas, verlas plasmadas en el texto y hacer una lectura crítica e interpretativa de lo que uno mismo ha escrito.

Referente a la importancia del desarrollo de habilidades de lectura y escritura para el proceso de transformación de las sociedades, hay un antropólogo, Walter Ong, que estudió ¿Qué diferencias hay entre las sociedades que tienen escritura y los pueblos ágrafos? ¿Qué diferencias de mentalidades se presenta? Y como resultado, lo que él plantea, es que son sustancialmente diferenciables los modos como se desenvuelven las relaciones sociales, la economía, la política y la cultura de las sociedades ágrafas a las sociedad con algún tipo de escritura; esto se debe, siguiendo a Ong, a que la escritura establece nuevas distancias, una distancia entre el habla y su contexto. Cuando se habla, es frecuente señalar y decir aquí, ahora, vos, yo, lo que conlleva a que lo producido sea entendido con limitaciones; es decir que solo puede ser entendido por las personas que escucharon el mensaje y que comparten un contexto, tiempo y una lengua determinada. En esa medida es limitado puesto que no puede trascender en el tiempo ni en el espacio, salvo la memoria histórica o la oralidad, las cuales poseen sus propios límites y debates. En cambio, cuando se escribe, el lector que va a leer en un tiempo y en un espacio distinto al del autor –y probablemente con unos códigos no compartidos–, podrá leer de manera interpretativa, presentándose la oportunidad de evaluar y re-evaluar lo leído.

Sin la escritura –solo con la oralidad–, yo y mi pensamiento estamos imposibilitados a re-evaluar nuestras ideas; con la escritura empiezo a tener mi pensamiento fuera de mí, algo así como una extensión de mis ideas que logran ser palpables, observables y susceptibles a toda crítica³¹.

La lectura y la escritura hacen parte de la reflexión constante por parte del poeta y dramaturgo Federico García Lorca para quien ha significado –al igual que para Nietzsche y Estanislao Zuleta– la base de toda construcción como ser humano, en la medida que al leer estamos adquiriendo conocimiento de muchas vidas en una sola vida; y al escribir estamos

³¹ *Ibíd.* p. 10.

desarrollando una extensión y expresión del alma mucho más duradera y firme, y que puede servir de enseñanza a las gentes que no oyen o no están presentes en tiempo y espacio³².

Es decir que la escritura nos permite poner en el plano exterior, el entramado de ideas, creencias, pensamientos y emociones que componen nuestra mente, siendo la escritura una red de códigos escritos con diversos planos sensitivos y emocionales capaces de constipar o aflojar –comunicativamente– al ser humano, es decir que puede llegar a ser un ejercicio muy visceral y subjetivo que permanece en el tiempo.

Así mismo, la escritura permite la creación de formas de organización y asociación humana, y por ende formas de exclusión y de poder; muestra de ello son las organizaciones u asociaciones científicas y disciplinares que desarrollan y estipulan unas formas particulares de comunicación y lenguaje, generando sus propias convenciones y significados para entender la realidad que les interesa. Y solo a partir de la apropiación de estas convenciones es posible el ingreso a dicha comunidad, ya sea religiosa, artística, política o científica³³.

Entonces, la escritura no es una herramienta que en todos los casos sirve para lo mismo, sino que su utilidad o función depende del uso que se haga de ella. Y los usos diferentes no son usos idiosincrásicos (propios de cada individuo), sino que los usos de la escritura surgen de lo que se hace con ella en determinadas comunidades discursivas, es decir, el conjunto de gente que comparten actividades, conocimientos, valores, y que emplean a la escritura para determinados fines. La escritura en la investigación es propia de las comunidades científicas³⁴.

El médico, el abogado, el físico, el químico, el antropólogo, el sociólogo, el lingüista, el literato, el historiador y el administrador por mencionar algunos, han desarrollado una forma propia de comunicación y producción de conocimiento escrita, puesto que les interesa que sus conocimientos, al ser sistematizados, perduren en el tiempo y puedan ser objeto de análisis, reflexión y crítica constante. Por ello, la academia ha elaborado una forma de comunicación propia, estandarizada mundialmente desde métodos investigativos y normas escriturales para la elaboración de proyectos de tesis, tesis, papers y posters, con el propósito de que las ideas producidas sean leídas, entendidas, reflexionadas, analizadas y criticadas en

³² García Lorca, Federico. Medio Pan y un Libro. Fundación Editorial el Perro y la Rana. Caracas, Venezuela. 2014.

³³ Foucault, Michel. El orden del discurso. TUSQUETS EDITORES. 1999.

³⁴ Carlino, Paula. La escritura en la investigación. Serie documento de trabajo. Escuela de Educación. Universidad de San Andrés. Buenos Aires, Argentina. Documento de trabajo No 19. 2005. p. 09.

cualquier lugar o cualquier momento histórico³⁵. Y deben ser apropiadas, si lo que deseamos es ingresar y permanecer en el mundo académico.

Prácticas de aprendizaje significativo desde la Investigación Formativa: Habilidades, prácticas y herramientas para la investigación

Antes de empezar a hablar de las habilidades, prácticas y herramientas investigativas adquiridas a lo largo de tres años de *investigación formativa*, voy a hablar de *la investigación formativa* como un problema pedagógico y didáctico en la educación y en la investigación, enfoque que se ha venido utilizando en las diferentes universidades del país como un método de educación e investigación, sobre todo en el campo de los estudios sociales, históricos y culturales.

En el año de 1996, producto de diferentes acciones e investigaciones implementadas por el Movimiento Nacional Pedagógico y del Movimiento de los Semilleros de Investigación, se implementó en la mayoría de las universidades públicas y privadas del país, la estrategia pedagógica de crear semilleros de investigación desde un enfoque de la *investigación formativa* que permitiera la formación en investigación de los estudiantes universitarios.

Siguiendo a Carlos Augusto Hernández, se usa el nombre de *investigación formativa* para aludir a los procesos de construcción de conocimientos en el aula, que guardan analogías procedimentales con *la investigación* en el sentido estricto, pero que no producen conocimiento admitido como nuevo y válido por comunidades académica internacionales. Esto referente a las ciencias duras y exactas como la física, la química, la medicina, etc. que se sostienen sobre paradigmas de leyes globales; lo que conlleva a que la investigación formativa sea tomada más que como un método de investigación, como una propuesta didáctica y educativa para la formación investigativa³⁶.

Sin embargo, en el área de las ciencias sociales –que experimentaron un vuelco paradigmático a lo largo del siglo XX y un giro de la mirada hacia otros temas de

³⁵ *Ibídem.*

³⁶ Hernández, Carlos A. Investigación e Investigación Formativa. En: Revista Nómadas No 18. Bogotá: Universidad Central, 2003.

investigación³⁷– el enfoque de la *investigación formativa* no solo fue asumido como un enfoque educativo, sino también como un enfoque investigativo a nivel local y regional. Es por ello que, desde los últimos años, los Semilleros de Investigación están siendo usados para la producción de conocimiento local y regional en universidades como la Universidad Industrial de Santander, la Universidad Cooperativa de Colombia, la Universidad de Caldas, la Universidad Nacional y sus sedes, la Universidad de Antioquia y la Universidad Tecnológica de Pereira, sin hacer mención explícita de las universidades privadas que lideran investigación desde Semilleros³⁸.

Lo que implica, siguiendo a Bernardo Restrepo Gómez y Carlos Augusto Hernández que los directores de semilleros de investigación deben ser docentes/investigadores; de manera que, con sus diferentes estrategias y proyectos, logren insertar a los estudiantes en las dinámicas de investigación, y puedan ellos desarrollar competencias y herramientas para la práctica investigativa desde la experiencia de sus tutores en los proyectos de los que participa como ayudante o auxiliar de investigación.

Es decir que el docente/investigador sigue representando en nuestra sociedad la base de todo proceso de formación académico y personal, con mayor veras en la práctica docente universitaria que debe estar ligada a una práctica humana y de creación de conocimiento, enfocada en conocer el ser de los estudiantes para desarrollar o potencializar su hacer

³⁷ Galeano, María Eumelia. Estrategias de investigación social cualitativa El giro en la mirada. Carreta Editores. Medellín. 2004.

³⁸ El Semillero en Investigación Formativa en Historia, Cultura Política y Educación es una comunidad académica orientada epistémicamente hacia la *investigación formativa* desde la interdisciplinariedad, se encuentra inscrita en la Vicerrectoría de Investigación, Innovación y Extensión de la Universidad Tecnológica de Pereira (UTP) desde el año 2005. Es perteneciente a la Escuela de Ciencias Sociales, de la Facultad de Educación, de la UTP. Actualmente se encuentra coordinado por el director de la Maestría en Historia de la UTP, y es filial al Grupo de Investigación en Políticas, Sociabilidades y Representaciones Histórico Educativas (PSORHE), grupo interinstitucional entre la Universidad Industrial de Santander (UIS) y la UTP. Actualmente, se encuentra compuesta por jóvenes que nacieron posterior a las dictaduras latinoamericanas en un nuevo estado social de derecho, justo con la constitución de los años 90. En su gran mayoría son estudiantes de la Licenciatura en Etnoeducación y Desarrollo Comunitario que encontraron en la investigación social un modo de encontrarse profesionalmente.

investigativo, analítico y reflexivo desde las experiencias significativas de investigación formativa³⁹.

Lo que implica que el docente/investigador que lidere a un grupo de jóvenes por el camino de la investigación debe de hacerse de estrategias que le posibiliten tener un buen contacto con los estudiantes; de manera que pueda conocerse las estructuras cognoscitivas ya existentes de los alumnos y logre ver desde dónde partir para insertar en el estudiante un contenido, un método, una práctica o una habilidad investigativa determinada.

En el caso propio del Semillero en Investigación Formativa en Historia, Cultura Política y Educación, son varias las estrategias que ha encaminado el profesor Jhon Jaime Correa buscando facilitar el proceso de investigación formativa desde las prácticas de aprendizaje significativo en los cuales se resaltan los *círculos de la palabra*⁴⁰. Encuentros caracterizados por el diálogo, propiciados fundamentalmente, para conocernos como personas en construcción y para construirnos como sujetos inacabados. Estos espacios de están caracterizados por desarrollarse en espacios bohemios y conglomerados, donde el mundo se hace visible ante los ojos del alumno/investigador, donde la palabra se torna en acción, y la acción en conocimiento y experiencia.

A modo de ejemplo, para el año 2012, cursando VI semestre de la Licenciatura en Etnoeducación y Desarrollo Comunitario, en compañía de dos colegas y amigos, Anderson Paul Gil y Jhon Anderson Tascon, nos dimos a la tarea de iniciar una investigación en el marco del eje problematizador de todas las materias de sexto semestre de la carrera, el cual

³⁹ En otras palabras, la relación docente-alumno no dista de todas las implicaciones que tiene cualquier relación afectiva. Ambas partes deben querer construir conocimiento, y saber que cada uno es un protagonista necesario en esta relación. Y como relación, ambas partes se encuentran expuestas a un sin número de encuentros y desencuentros –académicos y personales– que son la base del proceso de construcción de conocimientos y experiencias significativas. Lo que implica un desgaste intelectual físico y emocional tanto para el docente como para el alumno., puesto que para que se desarrolle esta relación de iguales, implica que tanto el alumno como el docente conozcan sus vidas, sus gustos, sus placeres, sus angustias o preocupaciones, así como sus intereses en el presente y en el futuro. De ahí, que sea una labor extenuante y hasta contraproducente la de ser un buen docente, puesto que este no solo debe ejercer una función pasiva en la entrega del conocimiento, sino que debe posicionarse hombro a hombro al nivel del estudiante, para poder llegar a comprender sus estructuras cognoscitivas ya existentes, y así poder llegar a ejercer un proceso educativo mucho más personalizado, contextualizado y significativo.

⁴⁰ En el caso particular del semillero de investigación, estas prácticas pedagógicas universitarias de *círculos de la palabra* fueron usualmente desarrolladas en los principales bares de la ciudad de Pereira como *El Pavo*, *San Gregorio*, *Melody*, *El Rincón Clásico* entre otros bares y cafés de la ciudad, donde la teoría del día se tornaba observable y palpable en la noche.

era “el género y la familia”. Esta fue la excusa perfecta para adentrarnos en la investigación histórica de los movimientos sociales de género de izquierda en la ciudad de Pereira.

Como tarea artesanal que representa la investigación histórica, decidimos iniciar tomándonos una taza de café, y hablar de los posibles sitios, personas o libros que nos pudieran arrojar información en torno al objeto/sujeto investigativo –Stella Brand–. Este primer paso, que habíamos dado como sugerencia del profesor Correa, fue la esencia de esta investigación, y de las investigaciones venideras, porque ¿Qué es investigar? sino buscar conocimiento de manera sistematizada y dialogar en torno a ello.

Este acto sencillo –más no simple– de dialogar como grupo en torno a un tema de investigación, acompañados de un poco de cafeína y nicotina, constituyeron la base metodológica de la investigación formativa a lo largo de tres años de intensas lecturas y de visita a anaqueles empolvados.

De esta forma fue como llegamos a conocer a Stella Brand. Una “intelectual orgánica” formada en la Unión Soviética en la Universidad de Lomonosov-Moscú; militante del Partido Comunista Colombiano (PCC) hasta un tiempo; y activista feminista que llegó en el año de 1976 a la ciudad de Pereira como profesora de la Facultad de Ciencias de la Educación de la UTP.

Claro está, que nada de esto se sabía cuándo iniciamos la investigación, esto solo fue visible después de despejar mucho polvo de archivos privados, leer mucha bibliografía y tomar café en exceso para poder lograr ver la acción política y académica de Brand, en la estructuración de lo que fue el origen del movimiento de género de izquierda en la ciudad de Pereira en los años 70 y 80.

De igual modo, esta primera experiencia de investigación nos permitió –después de un año intenso de lecturas y de entrevistas a familiares, colegas, amigos y hasta enemigos de Brand– dar un perfil biográfico de Stella Brand, conocer una aproximación a las primeras formas de organización y movilización feminista en Pereira en los años 70 y 80. También lo que fue en este periodo la ciudad de Pereira, la Juventud Comunista (JC), el Partido Comunista (PC), la

Unión de Mujeres Demócratas (UMD), así como la Facultad de Ciencias de la Educación de la UTP⁴¹.

Los resultados de la investigación, fueron presentados a través de diversos medios escritos y radiales, donde se rescata el programa radial “Cantando Historias”, de la Emisora Cultural Remigio Antonio Cañarte, coordinado y presentado por el periodista y profesor Edison Marulanda Peña. Práctica que posibilitó escuchar de primera mano el empoderamiento y ausencias que había en nosotros en torno a la apropiación del tema de investigación. De igual modo, ligado al trabajo que ha venido desarrollando el Semillero de Investigación Formativa en Historia Cultura Política y Educación se posibilitó la conformación de un espacio radial denominado “Sin Fecha de Vencimiento”, en la nueva emisora virtual AgoraRadio.com.

Otros espacios donde se presentar los resultados de la investigación *Stella Brand: Una Intelectual Orgánica*, fueron el *IV Simposio Colombiano de Historia Regional y Local* en la Universidad de Caldas, los días 24, 25 y 26 de abril del 2013.

Caracterizada, por un elevado grado de tensión, estrés y expectativa –sensaciones necesarias para exigirse a uno mismo un alto rendimiento– puesto que era la primera vez como ponente en otra ciudad, representando a la Universidad Tecnológica de Pereira, y la primera vez que iba a exponer ante una amplia comunidad académica compuesta por estudiantes, profesionales, magister y doctores de la disciplina que yo intentaba investigar –la Historia–.

Este tipo de experiencias, necesitan también herramientas y estrategias propias y grupales para su análisis y su reflexión. Una de ellas es retroalimentar la experiencia expositiva *desde los círculos de la palabra*, con el objetivo de focalizar los principales errores teórico-conceptuales enunciados durante la exposición, producto quizás del estado de estrés y ansiedad del estudiante o por falta de apropiación del tema expuesto e investigado. Así como la realización de críticas en torno a la kinésica, la proxémica y la paralingüística utilizada en el transcurso de la exposición, con el fin de desarrollar la capacidad de auto-crítica, y así poder llegar a un punto neutro y agradable ante el público al que se expone.

⁴¹ Esta investigación fue publicada en el 2013 por la “Revista Gestión y Región” de la Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas de la Universidad Católica de Pereira con el nombre de “Un acercamiento a las primeras expresiones de las organizaciones de mujeres en Pereira durante los años 70 y 80: Una mirada desde el liderazgo articulador de Stella Brand (Cali 1946, Pereira 1993)”.

Claro está, que para fortalecer el desarrollo de habilidades expositivas, no solo basta con recibir críticas por parte de colegas y amigos. También es preciso hacerse uno mismo de herramientas que faciliten el análisis sistemático de nuestro propio discurso como las *grabaciones de audio*, las cuales nos permiten encontrar en nuestra exposición, malformación del lenguaje y la teoría.

A modo de ejemplo, para la preparación de lo que sería la exposición de la ponencia denominada “*De los escenarios y actores tradicionales, a las nuevas formas de participación: La movilización feminista en Pereira, una mirada al pasado y presente (1975-2012)*” para el *VII congreso Latinoamericano de Ciencia Política ALACIP*, organizado por ALACIP, el Departamento de Ciencia Política y la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Los Andes. Se realizó como semillero de investigación, un examen analítico a los audios de las exposiciones de ponencias anteriores para identificar dónde se estaba presentando nuestras falencias expositivas y de apropiación del tema, con el propósito de trabajar en dichas falencias e ir mejorando cada vez más el nivel expositivo⁴².

Este comportamiento académico ha sido la base para mejorar el aprendizaje significativo, proceso que se evidenció en el *III Encuentro Interinstitucional de Semilleros de Investigación de Risaralda*, realizado por la Red Regional de Semilleros de Investigación RREDSI y la Vicerrectoría de Investigación Innovación y Extensión de la Universidad Tecnológica de Pereira; como estrategia para fortalecer la investigación dentro de las universidades de la región y crear una cultura de la divulgación científica. Y *Otras Miradas a la Historia*, exponiendo ante la Asamblea Departamental las nuevas expresiones organizativas y de movilización feminista en Pereira, el día 20 de noviembre del 2013 en el acto de conmemoración de los 150 años de la ciudad de Pereira.

⁴² Este congreso tuvo lugar en la ciudad de Bogotá los días 25, 26 y 27 de septiembre del 2013 en la Universidad de los Andes, y fue una de las experiencias más significativas a lo largo de tres años de investigación formativa. La oportunidad de tener al frente y escuchar a personas como Susan Stokes hablando de su “teoría del clientelismo electoral”, James Robinson con su “The Structures of Underdevelopment in Colombia”, María Emma Wills y Francisco Leal Buitrago por mencionar algunos, significó el reconocimiento de nuevos comportamientos académicos que no conocía.

Con esto se quiere evidenciar los entramados que posee el acto investigativo y escritural, más allá de los protocolos convencionales de tesis y proyectos de investigación, expuesto por libros de metodología de la investigación. Mostrando que en este acto intervienen todas las técnicas y herramientas de recolección y análisis de las fuentes estudiadas. Nadie puede llamarse historiador si no ha pasado parte de su vida explorando un depósito de archivos o un sitio de excavaciones arqueológicas, tratando de fechar un objeto o un texto, exigiéndole a los léxicos, a los glosarios, tratando de desenmarañar el sentido de una palabra, confrontando dos testimonios discordantes para resolver su contradicción.

Sometiendo sus hallazgos a reglas muy estrictas, a una moral; esta moral requiere de objetividad ante un documento o información; el historiador tiene la obligación de olvidarse, de acallar sus prejuicios, sus pasiones. No tiene derecho de manipular la información, de prescindir de una fuente que le incomoda, de jugar en lo más mínimo con la pieza del rompecabezas que tiene ante sí⁴³.

Otro ejemplo que nos posibilita ver el entramado de la investigación formativa y la lectura y escritura investigativa es el acto de realizar una *reseña crítica*. Para ese mismo año 2013, en medio de la búsqueda del diálogo académico, me di a la tarea de realizar una reseña crítica para publicar; acto que –para ser honesto– me parecía simple, sin sentido y carente de toda sensación de orgullo.

Pese a esta concepción en torno al acto de hacer una reseña, y motivado por los consejos del profesor Jhon Jaime, inicié la lectura sistemática, analítica y crítica de “La Criminalidad y los Conflictos Sociales en Bucaramanga, Siglo XX.”, libro que por su particular estructura hacía que el acto mismo de reseñarlo fuera algo denso y agotador, puesto que este es una

Compilación científica constituida por seis tesis de pregrado y de maestría en Historia de la Universidad Industrial de Santander, compilado por el profesor René Álvarez Orozco y por Natalia Ramírez Ocampo con motivo de los 25 años de existencia de dicha Escuela, en el que se trata de sistematizar y hacer pública una fracción de la producción que se ha venido

⁴³ Duby, George. Escribir la Historia. Texto base de una conferencia que iba a impartir en la Facultad de ciencias Sociales de la Universidad de Costa Rica, con el apoyo de la Cooperación Francesa, las que debió cancelar a última hora por razones de salud. Traducción de Cecilia Vaglio, DRCST.1994.

desarrollando en la UIS, en torno a la Línea de la Criminalidad y la Conflictividad Social en los últimos 7 años⁴⁴.

Su estructura y su pesado contenido, alejaron inmediatamente de mí, la visión simplista en torno a la elaboración de una reseña crítica; y durante un semestre continúe formándome en este arte, leyendo y releendo reseñas, en especial de libros que ya había tenido la oportunidad de leer por completo, lo que me posibilitó examinar y comprender ¿Cuál era la función de una reseña crítica? ¿Cuál era la estructura que debía tener una reseña? ¿Cómo podía ser el lenguaje de lo dicho? Y ¿Cómo podían ser plasmadas las críticas con sus respectivos argumentos?⁴⁵

Para la elaboración de dicha reseña publicable fueron necesario casi 5 meses de leer y releer el libro “*Perspectivas históricas sobre la criminalidad y los conflictos sociales en Bucaramanga, siglo XX*”, extrayendo sistemáticamente las tesis de los autores, sus argumentos para sostener sus ideas, sus metodologías investigativas, y sus fuentes bibliográficas con el propósito de poder hacer un análisis sistemático y crítico de este compilado.

Sin embargo, para poder dar una opinión en torno a ese texto, fueron necesario dos cosas. Primero, haber tenido lecturas previas en torno al tema de la violencia, y así poder tener referentes teóricos diferentes para poder hacer críticas o aportes a la lectura reseñada. Y segundo, un constante hacer, des-hacer y re-hacer textos en compañía del tutor del semillero, y de amigos interesados en el proceso de construcción profesional.

⁴⁴ Bedoya Arias, Alejandro. Álvarez Orozco, René y Ramírez Ocampo, Natalia (comp) *Perspectivas históricas sobre la criminalidad y los conflictos sociales en Bucaramanga siglo XX*. Universidad Industrial de Santander. Bucaramanga. 2013. En: Anuario de Historia Regional y de la Fronteras, Vol 9-1, enero-junio del 2014, Facultad de Ciencias Humanas, p. 213.

⁴⁵ Para el semillero en investigación, la elaboración de reseñas científicas ha representado una labor de suma importancia en el proceso de *investigación formativa*. Dar cuenta de lo que se lee desde una reseña concisa y clara, producto de una buena lectura consiente y sistematizada, no solo permite desarrollar habilidades de pensamiento crítico –de vital importancia para la investigación– sino también, permite ir construyendo la disciplina de leer sistemáticamente, extrayendo la tesis central del cuerpo del libro y sus tesis derivadas. En esta lógica de reconocimiento a las diversas formas de aprendizaje y de conocimiento es que surge en el año 2014 mi primera reseña publicada en el volumen 19-1 de la revista Anuario de Historia Regional y de las Fronteras de la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Industrial de Santander. Asimismo, fue publicada en la Revista Historia Caribe de la Universidad del Atlántico en el volumen 9 número 24, en el Dossier de “Justicia, Memoria Histórica y Conflicto Armado” que pretendió divulgar la producción y el desarrollo historiográfico de las diferentes universidades del país en torno a este tópico.

Para ese mismo año, como Grupo de Investigación, dimos paso a adentrarnos en el entendimiento de la Historia Urbana y Regional. La primera experiencia que nos remitió a este tema fue el “Taller de Historia Barrial”, ofrecido por la Biblioteca del Banco de la República de Pereira a cargo del Dr Jhon Jaime Correa.

Allí, partimos hacia el entendimiento de la masificación que había experimentado la ciudad de Pereira a partir de los años 50, producto no solo de la violencia bipartidista que se experimentó a lo largo de todo el siglo XX –pero con mayor intensidad tras la muerte del líder popular Jorge Eliecer Gaitán en 1948–, sino también, producto de las transformaciones de los anhelos, proyectos y expectativas de vida que generaban los colombianos mucho más ligados a la escena urbana que a la escena rural.

En esta búsqueda de conocimiento sistematizado en torno a los cambios morfológicos y fisiológicos de la ciudad a lo largo de todo el siglo XX, nos remitimos a diferentes textos de origen sociológico, antropológico e histórico de autores como José Matos Mar, Manuel Castells, German Rodrigo Mejía Pavony, Albeiro Valencia Llano, Alonso Valencia Llano, German Colmenares, Henri Lefebvre, Alfonso Torres Carrillo, Erving Goffman, Lewis Mumford, Jane Jacobs, Alexis de Toqueville, Jordi Canal, Eric Van Young, entre muchos otros, con el fin de tejer un diálogo inter y trans-disciplinar en torno al modo de entender e investigar la ciudad y la región desde estas diferentes disciplinas.

Lo que nos permitió identificar el estado actual del debate en torno a ¿Qué es la ciudad y la región? ¿Cómo hacer historia urbana y regional? ¿Cómo asumir el concepto de región metodológicamente? ¿Cuáles son las diferencias sustanciales entre los modos de hacer historia urbana y regional? Etc.

El contenido de estas lecturas, en torno al entramado urbano de las ciudades latinoamericanas y colombianas, generó en todos los integrantes del semillero, un encanto por continuar explorando la red del entramado de significaciones que han configurado la actual ciudad de Pereira, y en general todo el entramado social, cultural, político y económico surgidos en la ciudad. Lo que nos llevó, como grupo de investigación, a la formulación de un proyecto de fortalecimiento de una nueva línea de investigación para el grupo PSORHE, que nos posibilitara seguir entendiendo y apropiándonos, a partir de actos académicos verídicos, la discusión teórica-conceptual y metodológica de la investigación de la ciudad y la región.

Fue así como para el año 2014, después de presentarnos a la convocatoria de Colciencias para Grupos de Investigación, ganamos la financiación del *fortalecimiento de la línea de investigación en historia urbana y regional*⁴⁶, con el objetivo de contribuir a renovar el campo de los estudios históricos urbanos y regionales, a través de la consulta de nuevas fuentes, y mediante el desarrollo de perspectivas y temáticas que no habían sido objeto de estudio por parte de la historiografía tradicional regional y local.

Para dicho fortalecimiento, fue necesario como primera medida la realización de un balance historiográfico de la historia de la ciudad de Pereira, que nos permitiera ahondar en la forma de cómo se ha desarrollado la historia urbana y regional en el país, y de manera particular en la ciudad de Pereira. Con la realización de este balance historiográfico se buscó conocer los vacíos investigativos de la historia de la ciudad, en el que se focalizaron ausencia de temas como la política de la ciudad, los sectores populares y marginales, los obreros, los movimientos sociales, entre muchos otros temas de investigación disciplinar e interdisciplinar, que ponen en evidencia el nivel de construcción de las ciencias sociales en el que se encuentran la investigación en el departamento de Risaralda y en su capital.

En total se analizaron y se sistematizaron 25 libros⁴⁷, y como resultado se obtuvo que más del 50% de la literatura analizada representaba el género de “la crónica” más que el de una “historia profesional”.

Para la realización del balance historiográfico, fue preciso desarrollar una serie de herramientas y estrategias que nos posibilitaran abordar los diferentes textos de manera categórica y precisa como *lentes teórico-conceptuales* o categoría conceptuales que, en este caso, nos posibilitaron tipificar las lecturas en: “Historias patrias”, “Crónicas”, “Historias academicistas” e “Historias profesionales”; así como un *sistemas de análisis* de los libros con fichas técnicas y preguntas orientadoras como: ¿Cuál era la tesis central del cuerpo del libro?

⁴⁶ Convocatoria nacional para el reconocimiento y medición de grupos de investigación, desarrollo tecnológico y/o innovación y para el reconocimiento de investigadores del sistema nacional de ciencia, tecnología e innovación. 2013.

⁴⁷ Entre las historiografías clásicas de la ciudad de Pereira a la que se le realizó análisis crítico se encuentran: Pereira de Hugo Ángel Jaramillo; Conflictos familiares y problemas humanos: La Familia en zonas de rápida urbanización, estudio sociológico en tres barrios populares de Pereira del Padre Arturo Calle; Pereira de Jaime Jaramillo Uribe; Apuntes para la Historia de Pereira de Carlos Echeverri Uribe; Conformación política y espacial de Pereira, 1857-1877 de Sebastián Martínez; Pereira 1875-1935 de Ricardo Sánchez; entre otros.

¿Cuáles eran las tesis derivadas y sub-derivadas a lo largo de los capítulos? ¿Cuáles eran los objetivos que se propuso el autor? Y ¿cuáles eran las fuentes utilizadas?

A la par de este proceso de fortalecimiento de la línea de investigación para el Grupo de Investigación PSORHE, se trabajó en torno a la crisis urbana y el desborde popular de la ciudad de Pereira en el periodo de 1950 y 1970.

En compañía de los colegas Anderson Paul Gil y Jhon Anderson Tascon Bedoya, después de dos años de ahondar en la discusión en torno a la investigación histórica de la ciudad y la región, decidimos presentarnos a la “Convocatoria Estímulos” del Instituto de Cultura y Fomento al Turismo de Pereira. En nuestro primer intento realizado para la “II Convocatoria de Estímulos 2013”, no logramos salir ganadores, lo que nos llevó a mirar las observaciones y críticas hechas por el comité evaluador del proyecto, en la que nos hacían referencia a unos objetivos muy amplios para el poco tiempo y dinero que ofertaba la convocatoria. De manera que, para el año 2014, realizamos los respectivos ajustes, según lo mencionado por el comité evaluador, y según nuestras nuevas formas de entender el entramado urbano después de 2 años de investigación de la ciudad.

De esta forma, en el segundo intento para la “III Convocatoria de Estímulos 2014” del Instituto de Cultura de Pereira, logramos salir ganadores con el tema “Crisis urbana: el desborde de lo popular en Pereira 1950-1970”, cuyos objetivos se centraron en analizar las principales características del proceso de formación y transformación urbana de la ciudad de Pereira, su distribución espacial y sus principales problemáticas sociales en la construcción de ciudad y ciudadanía, a lo largo de este período.

Para la realización de esta investigación, fue necesario, nuevamente, hacerse de una serie de lentes interpretativos como “desborde popular” y “crisis urbana”, con el fin de lograr ver determinados ángulos de las realidades sociales.

El primer concepto, expuesto por el antropólogo peruano José Matos Mar en su libro “DESBORDE POPULAR Y CRISIS DEL ESTADO: El nuevo rostro del Perú en la década de 1980”,⁴⁸ analiza los antecedentes del “desborde popular” de los pobladores indígenas del

⁴⁸ Matos Mar, José. Desborde popular y crisis del Estado: El nuevo rostro del Perú en la década de 1980. Lima. Industrial Gráfica S.A. 1988.

Perú hacia la capital del país, describiendo el escenario político, económico y social del proceso de migración que afrontó el poblador rural peruano a lo largo del siglo XX. Revelando de esta forma una nueva cara y una nueva faceta de la sociedad peruana.

Y el segundo, expuesto por Manuel Castells en sus obras “La Cuestión Urbana”⁴⁹ y “Crisis Urbana y Cambio Social”⁵⁰, hace referencia a la *crisis urbana* como el proceso de urbanización y expansión urbana sin planeación, desestructurada y desigual. Analizando concretamente las nuevas contradicciones sociales desde tres niveles: la crítica de la ideología urbana, el desarrollo de los elementos teóricos del materialismo histórico y el análisis de situaciones concretas en varias sociedades (Francia, Estados Unidos, diversos países de América Latina, Canadá, etc.).

La lectura sistemática de estos textos, y de muchas otras lecturas en torno a los tópicos de la modernización, la modernidad, la construcción de ciudadanía e historia de la ciudad y del país, de la mano de la recolección de múltiples datos de la Alcaldía Municipal de Pereira como Proyectos de Acuerdo y Resoluciones, y una exhaustiva revisión de 20 años de la prensa “El Diario” de Pereira, fueron las bases investigativas que, de la mano del usual método historiográfico, nos permitió develar el proceso histórico de la construcción de ciudadanía en la ciudad de Pereira en el periodo de 1950-1970.

Así mismo, Otra fuente utilizada para la comprensión histórica de este período fue la memoria histórica, representada a través de diferentes voces de actores sociales –de diferentes sectores sociales– que estuvieron presentes en la construcción de ciudad y ciudadanía en este período como exalcaldes de la ciudad, profesores y académicos de las universidades, así como los pobladores de los sectores populares de la ciudad.

Para el análisis y sistematización de toda esta información, fue necesario poner en uso todas las anteriores prácticas y herramientas mencionadas, y hacerse de nuevas herramientas particulares y contextualizadas para la investigación que permitirán la clasificación, sistematización y análisis de la abundante información recopilada.

⁴⁹ Castells, Manuel. La Cuestión Urbana. Siglo XXI editores. 2004.

⁵⁰ Castells, Manuel. Crisis urbana y Cambio social. Siglo XXI editores.

Para ello se utilizaron sub-categorías que emergieron de los principales lentes analíticos expuestos anteriormente de crisis urbana y desborde popular como: *vivienda, empleo, salud, educación e infraestructura*. Escogimos estas nuevas sub-categorías teniendo presente el Índice de Desarrollo Humano el cual permite ver la crisis de un país a través de los anteriores elementos mencionados. Lo que nos permitió agrupar la información encontrada y un rápido análisis de los estados categóricos vistos en las fuentes de información.

De igual modo, se realizó una matriz de información que nos permitió manipular y analizar –de manera controlada y sistemática– todas las fuentes de información encontradas. Así como herramientas y métodos de estudio personales, que nos llevaron a cada a investigador, a analizar y generar información desde los datos encontrados como *diarios de campo* o de investigación, *agenda de control de tiempos, actas de reuniones, lecturas sub-rayadas, párrafos textuales seleccionados, imágenes, entrevistas, música, videos, etc.* Todos, métodos que contribuyen a la hora de escribir los avances investigativos, informes parciales y totales, ponencias y artículos de publicación.

Esta investigación nos permitió develar el lado oscuro del corazón de la ciudad de Pereira, sus conflictos por el espacio público y por la ampliación de los derechos como ciudadanos. Nos permitió comprender el por qué de la fisionomía y morfología de la ciudad de Pereira, así como entender ¿Qué implicaciones tuvo, para la ciudad de Pereira, haber pasado de 115.000 habitantes en el año de 1951 a 225.000 habitantes en el año de 1965?

Este fue uno de los procesos de investigación más importante y tensionante de nuestro proceso académico, puesto que fue el primer contrato como jóvenes investigadores que estaba a nuestra responsabilidad. Nuestros nombres iban a responder por todo lo plasmado en el informe de investigación, es decir que estaban en juego; así mismo, debíamos dar cuenta, y poner en práctica, todos los aprendizajes y las experiencias adquiridas a lo largo de tres años de investigación formativa y de carrera universitaria.

En efecto, la investigación es la pasión por encontrar nuevas cosas, es una acción que surge de la sensación de inacabamiento intelectual y que nos remite a un acto simple y eficiente, buscar información escrita, hablada o fílmica; la investigación es el camino hacia la verdad, y la verdad es relativa y mutable ante los ojos del investigador y del lector por ello que la investigación de un objeto/sujeto o proceso de investigación jamás concluya.

A grandes rasgos he exhibido algunas de las prácticas, habilidades y herramientas adquiridas a lo largo de tres años de investigación formativa.

Conclusiones

Como hemos logrado ver a través de esta reflexión, podemos decir que nos encontramos en un contexto nacional de educación con bajos índices de participación y bajos niveles de producción de conocimiento científico.

Atravesamos un contexto en el que la práctica docente/investigador ha perdido toda vigencia y significado en nuestra sociedad. Un contexto donde gran parte de los estudiantes son apáticos e indolentes a llevar un proceso de aprendizaje consiente y disciplinado.

De ahí, la necesidad de desarrollar nuevas prácticas docente más humana en la que el estudiante pueda trascender de su rol pasivo para llegar a ser parte esencial en el desarrollo del acto educativo; docentes capaces de guiar a sus estudiantes por el camino de la alta calidad y la excelencia educativa, y estudiantes capaces de asumir su rol y ser capaces de soportar las críticas a su proceso de formación.

Es importante tener presente que la práctica docente no es algo acabado o con forma, por el contrario es todo un campo de experimentación en el que se debe actuar con la mayor responsabilidad, precaución y ética posible teniendo presente que son sujetos cognitivos los que están en proceso de des aprendizaje y aprendizaje desde las prácticas educativas.

En otras palabras, para los docentes y para los alumnos, y con más veras para los alumnos que serán docentes, es importante desarrollar una práctica educativa más humana enfocada en el inacabamiento del ser, siendo el ser la expresión del vacío y de la avidez interna del humano.

No es fácil ser alumnos ni docentes, no es fácil aprender y enseñar, y mucho menos aprender a desaprender para aprender a aprender pero es la base para el desarrollo intelectual de las sociedad que deseamos.

Por ello, lo más imprescindible en el acto de aprender y educar, o de aprender a educar es no generarse expectativas, estándares o modelos, ni mucho menos generarse sentimientos de

acabamiento intelectual y vivencial; por el contrario es imprescindible ser líquido y estar dispuestos a tomar cualquier forma para cumplir con nuestro objetivo: desarrollar una sociedad más humana, más justa y más libre.

Solo a través del amor y el compromiso hacia nuestras acciones y prácticas se logra estimular nuestro entorno con la avidez de buscar nuevas respuestas y realidades a los planos cotidianos de nuestra existencia.

ANEXOS (Publicaciones e informe de investigación)

1. [Reseña de “Perspectivas históricas sobre la criminalidad y los conflictos sociales en Bucaramanga siglo XX.” En: Revista Historia Caribe - Volumen IX N° 24 - Enero-Junio 2014 pp 243-247.](#)
2. [Reseña de “Perspectivas históricas sobre la criminalidad y los conflictos sociales en Bucaramanga siglo XX.” En: Revista Anuario de Historia Regional y de las Fronteras, Volumen 19 – 1 pp 213-216.](#)
3. [Artículo de investigación “Un acercamiento a las primeras expresiones de las organizaciones de mujeres en Pereira durante los años 70 y 80: Una mirada desde el liderazgo articulador de Stella Brand \(Cali, 1946-Pereira, 1993\)” conjunto con Anderson Paul Gil y Jhon Anderson Tascon. En: Revista GESTIÓN & REGIÓN No.15. ENERO - JUNIO 2013 - UCP - Pereira, Colombia. pp 91-104.](#)
4. [Informe de investigación “Crisis urbana: El desborde de lo popular en Pereira 1050-1970” ganadora de la III Convocatoria Estímulos del Instituto Municipal de Cultura y Fomento al Turismo de Pereira, en conjunto con Anderson Paul Gil y Jhon Anderson Tascon Bedoya. Diciembre del 2014.](#)

Bibliografía

Abril, Pérez Mauricio. Bonilla, Rincón Gloria. ¿Para qué se lee y se escribe en la universidad colombiana? Un aporte a la consolidación de la cultura académica del país. 1era Edición, Bogotá. Editorial Pontificia Universidad Javeriana, 2013.

Bedoya Arias, Alejandro. Álvarez Orozco, René y Ramírez Ocampo, Natalia (comp) Perspectivas históricas sobre la criminalidad y los conflictos sociales en Bucaramanga siglo XX. Universidad Industrial de Santander. Bucaramanga. 2013. En: Anuario de Historia Regional y de la Fronteras, Vol 9-1, enero-junio, Facultad de Ciencias Humanas, 2014. p. 213.

Carlino, Paula. La escritura en la investigación. Serie documento de trabajo. Escuela de Educación. Universidad de San Andrés. Buenos Aires, Argentina. Documento de trabajo No 19. 2005.

Carlino, Paula. Prácticas y representaciones de la escritura en la universidad: los casos de Australia, Canadá, EE.UU, y Argentina. En: Retos para la Democracia de la Educación. Perspectiva Comparada. Buenos aires. 18 y 19 de noviembre. Sociedad Argentina de Estudios Comparados en Educación, 2005.

Castillo, Luis Carlos. Estado de la Educación Superior en Iberoamérica y en Colombia informe CINDA 2011. En: El Observador Regional No. 25. Universidad del Valle. Cali. 20113.

Duby, George. Escribir la Historia. Texto base de una conferencia que iba a impartir en la Facultad de ciencias Sociales de la Universidad de Costa Rica, con el apoyo de la Cooperación Francesa, las que debió cancelar a última hora por razones de salud. Traducción de Cecilia Vaglio, DRCST.1994.

Foucault, Michel. El orden del discurso. TUSQUETS EDITORES. 1999.

Galeano, María Eumelia. Estrategias de investigación social cualitativa El giro en la mirada. Carreta Editores. Medellín. 2004.

Galindo, Jesús. La Lucha de la Luz y la Sombra. Metodología y Tecnología de la Investigación en Sociedad, Cultura y Comunicación. Pearson Educación. 1998.

García Duque, Carlos Emilio. Cinco Tesis sobre el Estado del Desarrollo de Habilidades de Pensamiento Crítico en las Instituciones de Educación Superior de la Región. Universidad de Manizales. Colombia. 2004.

García Lorca, Federico. Medio Pan y un Libro. Fundación Editorial el Perro y la Rana. Caracas, Venezuela. 2014.

Gonzales, Blanca. Vega, Violeta. Lectura y escritura en la educación superior colombiana: Herencia y Deconstrucción. En: Revista Interacción Vol. 12 | Octubre 2012-2013 | págs. 195-201 Universidad Libre | Facultad de Ciencias de la Educación.

Hernández, Calor Augusto. Investigación e Investigación Formativa. En: Revista Nómadas No 18. Bogotá: Universidad Central, 2003.

Létourneau, Jocelyn. La Caja de Herramientas del Joven Investigador. La Carreta Editores. 2009. p, 22-23-24.

Matos Mar, José. Desborde popular y crisis del Estado: El nuevo rostro del Perú en la década de 1980. Lima. Industrial Gráfica S.A. 1988.

Ministerio de Educación Nacional (MEN) Misión y Visión del Ministerio de Educación Nacional [en línea] < <http://www.mineducacion.gov.co/1621/w3-article-89266.html> > (Citado el 01 de mayo del 2015).

Molineros Gallón, Luis Fernando. Orígenes y dinámicas de los semilleros de investigación en Colombia La visión de los fundadores. Editores: Universidad del Cauca y Universidad de Antioquia. 2009.

Restrepo Gómez, Bernardo. Conceptos y aplicaciones de la investigación formativa, y criterios para evaluar la investigación científica en sentido estricto. Coordinación del Concejo Nacional de Acreditación, Colombia. 2003

Restrepo Gómez Bernardo. Investigación Formativa e Investigación Productiva de conocimiento en la universidad. En: Revista Nómada, No 18. Colombia, p. 195-2002, 2003.

Rico, Ana de Alonso. Investigación en la universidad colombiana: contexto y estrategias. En: Revista Nómadas. No 5. Universidad Central Colombia. 1996.

Stenhouse, Lawrence. La investigación como base de la enseñanza. Ediciones Morata, S.L. Madrid. 2004.

SCImago Journal & Country Rank en su página web: <http://www.scimagojr.com/>

Zuleta, Estanislao. Sobre la lectura. 1982.